

Dos poemas de Marie- Célie Agnant

Traducción: Maritza Jiménez

POEMA EN DESVÍO PARA UNA PASIÓN ABORTADA

yo no sé el tamaño de las palmeras ni reconocer
el soplo del Alisio
su curso en el cielo
su canto en el follaje

una rama roza el tejado temblorosa acecho al animal que
busca entrar a la choza

es necesario pedir perdón oh, tierra de mi madre allá donde
sus huesos descansan
es necesario regarte con lo que me queda de lágrimas soy
sorda a la llamada de tu carne
a lo que queda de esa carne a lo que queda en despojos
pero hace tanto tiempo que lloré ya no sé cómo
componer en mi lengua las sílabas de tu nombre yo no sé
yo ya no sé

encogida en lo más profundo del sufrimiento era necesario
que desaprendiera a amarte
aquí estoy, el corazón cansado, el corazón vacío
mis manos vacías golpean el vacío y mis ojos vacíos
ya no saben la altura de tus palmeras

sin embargo he soñado tanto contigo tenido tanta necesidad
de ti
tantas y tantas noches y tantos años

pero era necesario dejar de amarte
para aprender finalmente todas esas cosas
esos subterfugios indispensables
que me permiten adormecer el exilio
olvidar la vergüenza cambiar mi hambre de ti
contra una oleada de palabras

e intentar construir una morada sobre las ruinas de mi
pasión

pero yo quiero creer creer todavía
que en los ruidos de la noche
uno logra volver a escuchar los acordes de los gritos
sobre la respiración lejana del tambor

GONAÏVES (*)

nada más que los recuerdos
de los días de antes de la muerte el océano
y su canción suave el océano
y el vacío

vacías las barcas regresan
traídas por el viento que bracea el vacío

vacía la esperanza
y las chozas vacías de los pescadores
con sus manos vacías

y los ojos de los niños llenos hasta los párpados del horror de un
mundo vacío de toda compasión

nada más aquí que lo que fue y el cielo
para acoger los rencores
de los que no tienen ya la fuerza de gritar

nada más aquí
que las almas sin reposo de los muertos

esas que intentan enterrar bajo las losas del tiempo
los paraísos son desde entonces casas para los muertos

yo quisiera tanto escribir otra historia rasgar el velo negro /de
la noche

encontrar una ruta al comienzo de la noche
pero no hay nada más aquí sino la noche sin fin

y el gran sol desnudo
en la inmensidad vacía del cielo

(*) Ciudad de Haití, en el golfo de la Gonave, donde
Dessalines proclamó la República en 1804